



JESUCRISTO REY DEL UNIVERSO

PRIMERA LECTURA

Ellos ungieron a David como rey de Israel

Lectura del segundo libro de Samuel. 2 Sam 5, 1-3

EN aquellos días, todas las tribus de Israel se presentaron ante David en Hebrón y le dijeron:

«Hueso tuyo y carne tuya somos. Desde hace tiempo, cuando Saúl reinaba sobre nosotros, eras tú el que dirigía las salidas y entradas de Israel. Por su parte, el Señor te ha dicho: "Tú pastorearás a mi pueblo Israel, tú serás el jefe de Israel"».

Los ancianos de Israel vinieron a ver al rey en Hebrón. El rey hizo una alianza con ellos en Hebrón, en presencia del Señor, y ellos le ungieron como rey de Israel. **Palabra de Dios.**

Salmo 121, 1bc-2. 4-5

R/. **Vamos alegres a la casa del Señor.**

V/. Qué alegría cuando me dijeron: «Vamos a la casa del Señor»!

Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén. R/.

V/. Allá suben las tribus, las tribus del Señor, según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor; en ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David. R/.

SEGUNDA LECTURA

Nos ha trasladado al reino del Hijo de su amor

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 1, 12-20

HERMANOS:

Demos gracias a Dios Padre, que os ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz.

Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino del Hijo de su amor, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados.

Él es imagen del Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque en él fueron creadas

todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles.

Tronos y Dominaciones, Principados y Potestades; todo fue creado por él y para él.

Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él.

Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia.

Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo.

Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud. Y por él y para él quiso reconciliar todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.

Palabra de Dios.

EVANGELIO

Señor, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino

✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas 23, 35-43

EN aquel tiempo, los magistrados hacían muecas a Jesús diciendo:

«A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido».

Se burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecían vinagre, diciendo:

«Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo».

Había también por encima de él un letrero:

«Este es el rey de los judíos».

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo:

«¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros».

Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía:

«¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma condena? Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha hecho nada malo».

Y decía:

«Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino».

Jesús le dijo:

«En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso». **Palabra del Señor.**

COMENTARIO:

Queridos hermanos y amigos en el Señor:

Hemos asistido a lo largo de este año, acompañados del Evangelista San Lucas, al conocimiento de la Palabra de Jesús: meditando su vida, saboreando sus hechos y contemplando sus milagros. Pero **¿somos conscientes de a quién seguimos y por qué le seguimos? ¿Cómo reaccionamos antes las dificultades de la vida?**

0. Los títulos de Jesús

Jesús recibe varios títulos en el Nuevo Testamento.

Unos son fáciles de entender para nosotros, como «Maestro» o «Señor».

Otros necesitan una explicación previa, como el de «Mesías», que es lo mismo que «Ungido» o «Cristo».

Otros son confesiones de fe, como que Jesús es el «Hijo de Dios».

Otros, por fin, nos extrañan, como el de «Príncipe de los reyes de la tierra» (Apocalipsis).

Hay uno que nos resulta muy extraño, a pesar de ser de los más conocidos: «Jesús es Rey».

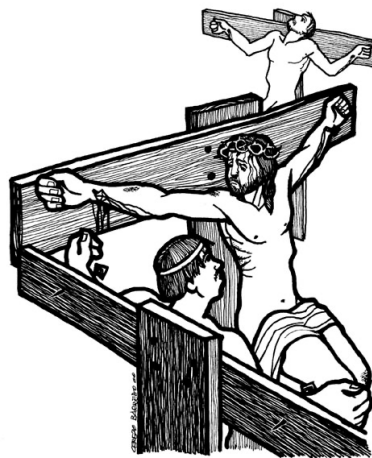
1. Nuestra súplica a Jesucristo: ¿Rebelde o confiada?

"¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros". Como hemos escuchado, **esto es lo que dijo a Jesús uno de los malhechores** colgados en la cruz.

Es posible que, en algún momento de nuestra vida, también nosotros nos hayamos sentido humanamente decepcionados por la manera como se han producido algunos hechos. Cuando no comprendemos el porqué de muchas cosas tendemos a pedir explicaciones a Dios. Y Dios calla.

El **otro** condenado a muerte y colgado también en la cruz al lado de Jesús, optó por dirigir una súplica a Jesús: *"Acuérdate de mí cuando llegues a tu reino"*. Ojalá todos pidiésemos lo mismo, desde el fondo de nuestro corazón, al pasar por momentos de pérdida, momentos de muerte.

Una y otra reacción, la **rebelión y la confianza**, también se pueden dar sucesivamente en una misma persona. Es muy humano y Dios lo comprende. El problema está en no querer asumir nuestras responsabilidades y pasárselas a Dios, a los que nos gobiernan o a los que tenemos al lado.



2. Un rey que nos salva muriendo en la cruz. Ésta es la novedad radical: La cruz.

Hoy contemplamos la figura de Jesucristo, rey de los judíos, rey de todos los pueblos y rey de todo el universo. Eternamente resuena la palabra del Padre: **"Tú serás el pastor de mi pueblo Israel, tú serás el jefe de Israel"**, como hemos escuchado en la primera lectura, del segundo libro de Samuel.

El gran misterio del cristianismo y de nuestra fe es que nuestro Cristo, nuestro rey, nos guía, nos apacienta, nos salva del pecado y de la muerte, pero no con el poder de los reyes de este mundo, sino muriendo humillado en la cruz.

El anuncio del Reino, las opciones que tomó, el mensaje que transmitió con obras y palabras le llevaron a la cruz. La novedad de Jesús no es que llevara el título de «rey», sino cómo lo ejerció y hasta qué consecuencias lo llevó. Solo en la fe podemos decir que Jesús crucificado es nuestro rey.

Nuestro mejor homenaje como súbditos, como seguidores, es colaborar para que su Reino *"de la verdad y la vida, de la santidad y la gracia, de la justicia, el amor y la paz"* como proclamaremos en el prefacio, crezca entre nosotros. Todos los que formamos parte de su Iglesia, hemos de contribuir cada uno desde su lugar y con la propia vocación, en la construcción de un mundo en el que realmente Dios reine, reine el amor.

3. Una labor muy digna.

Una de las mejores tareas es, sin duda, la que se deriva del compromiso social y político de los cristianos. Este compromiso tiene una gran dignidad moral, y cuando es ejercido como un acto de entrega personal al servicio de la sociedad, exige mucha generosidad. Y esto, ciertamente, nunca ha sido fácil.

El testimonio de Santo Tomás Moro, patrón de los políticos, nos puede ayudar a recordar que recibió la corona del martirio, en el año 1535, por orden del rey Enrique VIII de Inglaterra, por negarse a reconocer la disolución del matrimonio real. Las exigencias de su conciencia pasaron por encima de los deseos de su monarca. Fueron el amor y el servicio a la verdad, que hacen libres a los hombres, los que llevaron a Tomás Moro al martirio. Fue la misma actitud de todos los mártires cruentos e incruentos, de hoy y de siempre: hay que obedecer a Dios antes que a los hombres.

4. La construcción del Reino.

Santo Tomás Moro no se agarró al cargo ni a la vida, y por eso sirvió fielmente al bien común de su país; contribuyó, en definitiva, a la construcción del Reino de Dios. Hoy podemos dar gracias en esta celebración, por tantas y tantas personas, de aquí y de todo el mundo, que se esfuerzan cada día por no caer en la tentación del protagonismo y del poder, y que colaboran en el cambio de las estructuras injustas de nuestro mundo. Un cambio que empieza por la conversión personal y que nos lleva, especialmente a todos los que nos reunimos alrededor de la mesa del altar, a trabajar por la justicia y la paz compartiendo el júbilo de un banquete, la Eucaristía que nos anticipa, aquí y ahora, el banquete del Reino.

También **El Reino de Cristo**, está ya dentro de nosotros: Reino escondido y silencioso.

- * **Cuando un corazón** perdona a su enemigo, está triunfando Cristo Rey.
- * **Cuando un enfermo** acepta su enfermedad incurable, triunfa Cristo Rey.
- * **Cuando en medio de la pena** se acepta la pérdida de un ser querido, vence Cristo Rey.
- * **Cuando un perseguido por su Fe** y por la Justicia es alevosamente asesinado y muere en testimonio de los que siempre ha defendido, allí los ángeles gritan: viva Cristo Rey.
- * **Cuando una persona cualquiera** gasta su vida en el cumplimiento sencillo de sus obligaciones de padre o de madre, de hermano o de hermana, de hijo o de hija, allí reina Cristo Rey en el silencio y en lo oculto del alma, como triunfa Cristo Rey en el silencio y en lo oculto del Sagrario.

Con San Pablo a los cristianos de la comunidad de Colosas decimos también: "*Damos gracias a Dios Padre, que nos ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz. Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados*".

HOY ME PREGUNTO:

1. ¿Cómo reacciono ante las dificultades de la vida: con rebeldía o confianza?
2. ¿Cómo vivo la autoridad: como servicio o como poder?

AVISOS

RETIRO DE ADVIENTEO EN EL CES.

"La Vida se abre paso"

Retiro 8 €. Retiro y comida: 20 €.

Confirmar asistencia antes del jueves 24.

RETIRO UNIDAD PASTORAL.

Sábado día 3, de 18 a 20,30 de la tarde.

En la Parroquia El Milagro de San José.

El grupo de "Ayuda a la Familia"

1. Ofrece plazas para personas que quieran asistir.
2. Pide ayuda de voluntarias para los martes.

Hablar con el P. José M^a

WWW. Rezandovoy.org www.serjesuita.es

Retiro de Adviento-CES

Sábado, 26 de noviembre

La Vida se abre paso

Cristóbal Jiménez sj

10.00 Puntos para la oración

13.00 Música y Palabra

14.00 Comida

16.15 Puntos para la oración

17.00 Sacramento de la Reconciliación

18.30 Eucaristía

Retiro: 8 €

Retiro y comida: 20 €

Confirmar asistencia antes del jueves 24

Paseo San Antonio 14-40- Salamanca. 923 125 000